

Trébol de efectos: El impacto profundo de la violencia familiar en el desarrollo de los adolescentes.

Juana Valentina. Arias-Flórez

Universidad Santiago de Cali,

Cali, Colombia

ORCID, [0009-0009-4229-8099](https://orcid.org/0009-0009-4229-8099)

CVLAC, [0002311935](https://cvlac.org/0002311935)

juana.arias00@usc.edu.co

Nicole Dayana. Rodríguez-Segura

Universidad Santiago de Cali,

Cali, Colombia

ORCID, [0009-0006-2174-9311](https://orcid.org/0009-0006-2174-9311)

CVLAC, [0002311938](https://cvlac.org/0002311938)

nicole.rodriquez00@usc.edu.co

Ingrid Yiced. Jiménez-Mina

Universidad Santiago de Cali,

Cali, Colombia

ORCID, [0009-0005-9180-4286](https://orcid.org/0009-0005-9180-4286)

CVLAC, [0002312248](https://cvlac.org/0002312248)

ingrid.gimenez00@usc.edu.co

Tutora: Adriana Samboni Vallejo

19 de Noviembre, Cali, Valle del Cauca.

Resumen

La violencia familiar es un fenómeno persistente que afecta múltiples dimensiones del desarrollo humano, por lo que representa un grave riesgo para quienes la sufren. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha destacado la violencia intrafamiliar como un problema de salud pública prioritario debido a sus consecuencias negativas tanto inmediatas como a largo plazo. Este problema es especialmente crítico durante la adolescencia, un período de significativos cambios biológicos, psicológicos y sociales que pueden verse marcados profundamente por la violencia. Los adolescentes, como grupo vulnerable, suelen internalizar la. El presente artículo busca contribuir a la comprensión de estos impactos. A través de la metodología de análisis documental, la técnica de revisión bibliográfica y el paradigma hermenéutico, recogiendo estudios realizados entre 2018 y 2024. Empleando la matriz de Revisión Analítica Especializada (RAE) para organizar la información de forma estructurada.

Los resultados destacan que la violencia psicológica y física son las formas de abuso más comunes en el entorno familiar, generando en los adolescentes efectos conductuales como la agresividad y la normalización de la violencia, así como problemas cognitivos relacionados con el aprendizaje y la memoria. En el ámbito emocional, estos adolescentes presentan altos niveles de estrés, baja autoestima y un mayor riesgo de psicopatologías.

Palabras clave: Violencia, familia, adolescencia, efectos, desarrollo humano.

Abstract

Domestic violence is a persistent phenomenon that affects multiple dimensions of human development, this representing a serious risk for those who suffer from it. The World Health Organization (WHO) has highlighted domestic violence as a priority public health problem due to its immediate and long-term negative consequences. This problem is especially

critical during adolescence, a period of significant biological, psychological and social changes that can be deeply marked by violence. Adolescents, as a vulnerable group, often internalize it. This article seeks to contribute to the understanding of these impacts. Through the methodology of documentary analysis, the bibliographic review technique and the hermeneutic paradigm, collecting studies carried out between 2018 and 2024. Using the Specialized Analytical Review (RAE) matrix to organize the information in a structured way. The results highlight that psychological and physical violence are the most common forms of abuse in the family environment, generating behavioral effects in adolescents such as aggression and the normalization of violence, as well as cognitive problems related to learning and memory. In the emotional sphere, these adolescents present high levels of stress, low self-esteem and a greater risk of psychopathologies.

Keywords: Violence, family, adolescence, Effects, Human development.

Introducción

La violencia familiar es un fenómeno que ha perdurado durante años en la humanidad, y representa un riesgo, no sólo físico, sino en muchos aspectos del desarrollo humano, para todos los individuos que la experimentan. Pues, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia intrafamiliar, que también es llamada violencia doméstica; es una muestra y dinámica de violencia dada entre una familia por sus mismos miembros. Esta, se refiere a cualquier acto u omisión por personas que viven y se relacionan entre sí, cuyo propósito es causar daño o ejercer control sobre otro miembro de la familia (González et al., 2018; Mayor & Salazar, 2019).

Debido a la gravedad y perpetuación de esta, la OMS emitió la resolución 4925, en la que declara la violencia como un problema de salud pública prioritario, la cual reconoce las

graves consecuencias, tanto inmediatas como futuras que ella genera para la salud, así como el desarrollo social, y psicológico de las personas en su entorno familiar y social.

Considerando esta problemática desde la adolescencia, etapa que según la OMS (2018) abarca desde los 10 hasta los 19 años, es importante destacar sus dos fases principales: la adolescencia desde los 10 a 14 años, que es la primera (temprana) y la adolescencia desde los 15 a 19 años, siendo la segunda (tardía) cada una con características y desafíos específicos. Donde durante esta fase del desarrollo humano, ocurren significativos cambios biológicos, psicológicos y sociales, muchos de los cuales pueden generar crisis, conflictos y contradicciones. Este período representa un proceso de adaptación a transformaciones corporales y es clave para la construcción de una mayor independencia psicológica y social. Por lo que cuando se da el ejercicio de violencia en esta etapa, representa efectos graves en los adolescentes.

Por consiguiente, se puede decir que al ejercer violencia se busca imponer una relación oprimido- opresor, donde se usa fuerza y poder sobre el más vulnerable, donde se posiciona a los adolescentes como el grupo más vulnerable para recibir e interiorizarla dentro del núcleo familiar (Ruíz et al., 2019). La víctima, en muchos casos, asume una postura de sometimiento y miedo hacia su agresor (Restrepo, 2023). Ante lo anterior, los adolescentes entienden la violencia como la desigualdad de poder, se traduce en que aquellos que se perciben como superiores tienden a agredir a quienes consideran inferiores, lo cual puede desencadenar conflictos o justificar sumisión (Joppa, 2020).

De acuerdo con algunos autores, esta violencia no se da sólo directamente, sino también indirectamente, al ser los adolescentes testigos de violencia de otro familiar oprimido dentro del entorno familiar. Lo cual considera también efectos importantes en su desarrollo, como si fuera directa a ellos (Boxall et al., 2020; Ruíz et al., 2019).

Por tanto, otros autores refieren que cuando un adolescente es testigo o víctima de violencia intrafamiliar, ya sea física o psicológica, presenta efectos graves que perduran y tienen efecto significativos, durante toda su vida, en cuanto a su nivel cognitivo (Cuartas et al., 2019; Marinelli et al., 2023; Ruíz et al., 2019; Zambrano et al., 2018), emocional y psicológico (Marinelli, 2023; Rode et al., 2019; Senyonga, 2019; Suárez et al., 2018; Turner et al., 2020) y conductual (Almiş et al., 2020; Li et al., 2021; Ruíz et al., 2019; Ssenyonga et al., 2019). Los autores mencionados destacan que estos efectos se manifiestan de manera profunda y duradera en diversas áreas del desarrollo personal, como lo cognitivo, lo emocional y lo conductual. Este enfoque es relevante, ya que permite entender que las secuelas de la violencia trascienden la situación inmediata y tienen implicaciones a largo plazo. De acuerdo a esto, según Barcia, et al. (2019) durante todas las etapas de su vida, los adolescentes marcados por violencia, tendrán diferentes riesgos y problemas psicosociales.

Por lo anterior, se hace necesario mencionar el marco normativo relacionado con la violencia intrafamiliar, leyes que buscan prevenir, sancionar y mitigar este problema en Colombia. La Ley 294 de 1996 es una de las normativas principales, creada para establecer medidas de protección frente a la violencia intrafamiliar, definiendo esta como cualquier comportamiento que cause daño físico, psicológico o sexual entre miembros del núcleo familiar. En cuanto a los derechos de los menores de edad, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) garantiza un entorno libre de violencia para niños y adolescentes, reconociéndolos como sujetos de derechos con protección especial frente al maltrato, abandono y cualquier forma de violencia intrafamiliar. Además, el Código Penal colombiano tipifica la violencia intrafamiliar como delito, contemplando penas de prisión para quienes la cometan, de acuerdo con el artículo 229. Por otra parte, en Colombia, las políticas públicas para abordar la violencia intrafamiliar y proteger a los adolescentes están orientadas a la prevención, atención, protección y reparación de las víctimas; como lo es el Plan Nacional de Desarrollo (PND) que incluye líneas específicas para combatir la violencia intrafamiliar y proteger a niños, niñas y adolescentes. Dentro de este marco, se diseñan

programas interinstitucionales para promover entornos familiares seguros y prevenir la perpetuación de ciclos de violencia. Asimismo, se busca garantizar que las víctimas tengan acceso a servicios de justicia, salud y asistencia social.

Por consiguiente, el presente artículo se inscribe en la línea del Objetivo de Desarrollo Sostenible ODS, Número 16: Paz, Justicia e instituciones sólidas. En el cual se plantea la necesidad de sociedades pacíficas, justas e inclusivas; donde las personas de todo el mundo no deben de sentir temor por sentirse expuestos a cualquier forma de violencia, y tienen el derecho de sentirse seguras en todas las etapas de su vida. Se plasma como una de sus metas, primero, reducir todas las formas de violencia, y segundo, erradicar el abuso, la explotación, el tráfico y cualquier tipo de violencia o tortura hacia niños y adolescentes. Este artículo se relaciona al anterior ODS porque por medio de este se busca aportar información para nuevas líneas de investigación e intervención que busquen mitigar dicha problemática planteada, desde diferentes disciplinas.

En América Latina, la violencia familiar dada en los niños, niñas y adolescentes es un problema alarmante con cifras preocupantes. Un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) reveló que casi dos de cada tres niños y adolescentes, experimentan violencia familiar.

Por tal razón, surge la necesidad de realizar la presente revisión bibliográfica, para encaminar nuevas intervenciones y estudios en torno al tema, planteando el siguiente objetivo a desarrollar en el artículo: Analizar los efectos de la violencia familiar en el desarrollo de los adolescentes, mediante una revisión bibliográfica de estudios recientes.

Finalmente, se señala que este artículo de revisión se enmarca en la primera línea de investigación, Ciencias Sociales y Humanas, de la Facultad de Humanidades y Artes. Dicha línea promueve un enfoque crítico, inter o transdisciplinar, y no eurocéntrico en el estudio de las sociedades. Esto se relaciona directamente con el artículo, ya que analiza una

problemática social desde perspectivas de diferentes disciplinas, enfocándose en contextos diversos, particularmente en Latinoamérica, ya que la mayoría de estudios pertenecen a este contexto, desde una visión no lineal, ni eurocéntrica. De esta manera, se alinea con el objetivo de fortalecer el conocimiento científico, cultural y social sobre las dinámicas humanas.

Metodología

El presente artículo, se basa en la metodología de análisis documental, que de acuerdo a Arias (2012), es un proceso que consiste en rastreo, evaluación crítica e interpretación de acuerdo a datos secundarios, es decir, aquellos recopilados y plasmados por otros investigadores en fuentes documentales, sean físicas o digitales, . Utilizando la técnica de revisión bibliográfica, que de acuerdo a Hart (1998) destaca que la revisión no se limita a compilar y resumir investigaciones previas, sino que también requiere un análisis profundo de la literatura disponible para fomentar la creatividad en la investigación.

Es importante mencionar, que el instrumento utilizado para el análisis y organización de los resultados, fue la matriz Revisión Analítica Especializada-RAE; la cual constó de 11 filas y 39 columnas. Las columnas contienen información relevante y general de los artículos encontrados, como categorías, título, autores, año, palabras clave, nombre de la revista, tipo de documento, país, disciplina a la que se adscribe, conclusiones, pregunta de investigación, y por último, ideas o conceptos extraídos relacionados con el presente artículo.

Además, se tomó en cuenta el paradigma hermenéutico, el cual busca facilitar la comprensión de los textos mediante un ejercicio intencional; un conocimiento que sea consensuadamente, e interpretativo, sin ser un proceso mecánico, hacia los fenómenos, de manera que se comprendan mejor y así permitir modificarlos (Gadamer, 1977).

Todo lo anterior, no sólo facilitó la comprensión del tema, sino que también contribuyó a exponer aspectos relevantes que pueden generar nuevas líneas de investigación en el campo, proporcionando así un panorama de conocimiento vigente.

El artículo tuvo como criterios de búsqueda los siguientes en la tabla:

Tabla 1.

Criterios de búsqueda.

Idioma	Español e inglés
Año de publicación	2018- 2024
Palabras de búsqueda	Violencia familiar, adolescentes, efectos, consecuencias.
Bases de datos	Google scholar, Dialnet, Redalyc y Scopus. Mediante el software Publish or Perish, facilitando la filtración de documentos precisos.
Estrategias de búsqueda	Violencia familiar en adolescentes, efectos de la violencia en adolescentes, exposición a la violencia familiar en adolescentes.
Tipo de documento	Artículos de resultados de investigación.

Nota. Elaboración propia.

Una vez obtenidos los documentos con los criterios de búsqueda anteriormente expuestos, se establecieron los siguientes criterios de inclusión y exclusión, buscando la correcta relevancia para el artículo.

- **Temporalidad:** Se incluyeron estudios que tuvieron su publicación entre los años 2018 y 2024. Así mismo, se excluyeron artículos que no hubieran sido publicados entre los años anteriormente mencionados. Lo cual permite tener una visión crítica contemporánea sobre los efectos de la violencia familiar en los adolescentes.
- **Relevancia temática:** Se consideraron artículos que investigarán de manera directa el tema abordado. Así mismo, se excluyeron aquellos que no estuvieran orientados al tema, o que al interpretarse no proporcionarán un espacio de discusión e información a profundidad sobre este.
- **Tipo de documento:** Se tomaron documentos que fueran específicamente artículos, ya sean de investigación, académicos, o científicos.

A partir de lo mencionado, de todos los artículos arrojados, se incluyeron en el artículo presente 39 documentos. Los cuales son a nivel nacional e internacional, encontrando mayoritariamente estos en los países de Cuba y México, dando cuenta de la relevancia del tema en Latinoamérica. Se abordaron categorías relevantes como la violencia familiar, los adolescentes y los efectos de la violencia familiar. Se contó con los aportes de diversas disciplinas como Psicología, Medicina, Ciencias sociales, Trabajo social, etc.

Resultados y discusión

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos recopilados en este estudio. Los cuales buscan responder al objetivo de investigación

planteado y explorar las hipótesis formuladas. Se expondrán de manera clara y estructurada, destacando los efectos más relevantes según investigaciones: Violencia psicológica y física, efectos conductuales, efectos cognitivos, emocionales y psicológicos.

Violencia psicológica y física

La violencia física es entendida por Shields et al. (2020) como muestras violentas, que dejan marcas corporales visibles, o sea, golpes; como empujones, pellizcos, puños, cachetadas, etc. Por otro lado, según otros autores, la violencia psicológica se refiere a aquello que no deja marcas visibles en el cuerpo, entendidas como violencia; insultos, humillaciones, descalificaciones, amenazas, y gritos constantes (Lima et al., 2022). La violencia física y psicológica, aunque diferentes en su manifestación, comparten un impacto profundo en la víctima, ya sea visible o no.

Según estudios, estos tipos de violencia son los más frecuentes, y con mayor visibilidad en las familias, teniendo repercusiones en los adolescentes (Barrios, 2019; Zambrano et al., 2018). Se comprende aproximadamente que la crianza en América Latina abarca 55,2 % de violencia física, mientras que el otro 48% abarca violencia psicológica (Cuartas, 2019), ya sea siendo espectador o siendo el agredido directo (Boxall et al., 2020; Suarez et al., 2018; Valenzuela & Vega, 2018; Lima, 2022).

Las expresiones de violencia familiar directa hacia los adolescentes, específicamente física y psicológica, frecuentemente es naturalizado, bajo la excusa o creencia de una medida correctiva o educativa, siendo perpetuada la mayor parte del tiempo por los cuidadores del adolescente (Lima et al., 2022). Aunque, también puede ser bajo ninguna excusa o razón, en la cual se someta al menor de manera intencionada. Dentro de otra manifestación, está la violencia indirecta; una acción de daño realizado sobre la integridad de otro miembro u horizontalmente entre familiares (Barrios, 2019), teniendo las expresiones de violencia,

anteriormente mencionadas, sin involucrar directamente al menor. Pero, cuando dicha violencia toma una forma distinta, traducida e internalizada por el adolescente es cuando se afecta directamente el desarrollo y calidad de vida del menor.

Los tipos de violencia expuestos anteriormente, son los más recurrentes, de los que se tiene más registro y visibilidad en el entorno familiar hacia los adolescentes, los cuales generan según la mayoría de autores, efectos en tres diferentes niveles, expuestos en los siguientes apartados:

Efectos conductuales

Se percibe como efecto la replicación de conductas, en este caso violentas; pues la adolescencia comprende la etapa de internalización de dinámicas familiares. Cuando una conducta es repetidamente reforzada (refuerzo vicario), se aprende con mayor facilidad, a través del aprendizaje observacional (Cortés, 2019). Así, si un adolescente observa o experimenta conductas violentas de forma constante por parte de sus padres o familiares, es probable que las considere un método válido para resolver conflictos. Como resultado, se predisponen a replicarlas en sus interacciones con los demás (De Sales & Marzetti, 2020; Ssenyonga et al., 2019; Valenzuela & Vega, 2018). Si aquella conducta logra ser considerada un método eficaz para la resolución de conflictos, internalizando la normalización y aceptación en los adolescentes, se vuelve más fácil incluirlas en su conducta personal y ejercerla en otros contextos, perpetuando ciclos de abuso.

De modo que , como demostraciones contextuales concretas de dichos patrones de conducta, se tiene investigaciones sobre la violencia entre parejas adolescentes; que según Zambrano et al. (2018), la exposición constante a la violencia entre padres, especialmente la violencia ejercida por el hombre hacia la mujer, hace que los adolescentes vean la violencia como una forma efectiva y aceptable de enfrentar las frustraciones; mientras que las niñas internalizan

la idea de que deben aceptarla y convivir con ella. Las experiencias de violencia en la etapa de desarrollo, pueden influir en la aparición de comportamientos violentos en las relaciones durante la adolescencia. Esta violencia, a su vez, se extiende a la vida adulta, al matrimonio, perpetuando patrones de violencia familiar y creando un círculo vicioso transgeneracional.

También, se puede evidenciar en las escuelas, a través de manifestaciones de bullying; los niños y adolescentes expuestos a diversos tipos de violencia aprenden conductas agresivas al imitar modelos violentos (Fernandez et al., 2018) como se menciona anteriormente, lo que a menudo les lleva a convertirse en agresores, opresores y acosadores de sus compañeros. Estos jóvenes desarrollan una actitud intolerante e impulsiva ante cualquier ambiente pacífico o de escasa conflictividad (Rode et al., 2019), lo que desencadena conductas agresivas e incontrolables (Segura et al., 2022).

De esta manera, la violencia familiar se vincula con el desarrollo de conductas antisociales en los adolescentes, como, el desafío a la autoridad, la agresividad, y el consumo de sustancias psicoactivas, etc; que surgen como mecanismos de adaptación a la violencia experimentada. Estos jóvenes no solo reproducen comportamientos violentos, sino que, en muchos casos, se ven motivados a llevar a cabo y justificar actos delictivos (Li et al., 2021) debido a la represión que resulta de la violencia familiar puede actuar como un catalizador para que ellos mismos ejerzan violencia contra otros (Morillo et al., 2021).

Efectos Cognitivos

La violencia familiar, especialmente durante la niñez y la adolescencia, impacta la estructura cerebral y provoca un daño permanente en las capacidades cognitivas (Cuartas et al., 2019); esta exposición genera daños en el área temporal y frontal, asociado a alteraciones en las capacidades cognitivas como el desarrollo del lenguaje, aprendizaje, y a déficits de memoria (Cerchiaro et al., 2021). Además, los estudios demuestran que las personas expuestas a

violencia familiar tienen menor volumen de materia gris, de lo que es normal (Aguilar et al., 2023).

Por otra parte, los adolescentes expuestos a violencia familiar suelen presentar dificultades en el desarrollo del lenguaje. Según Cerchiaro et al. (2021) esto se debe a que el trauma asociado con la violencia puede afectar las áreas cerebrales involucradas en la comunicación, como el lóbulo temporal (Aguilar et al., 2023). Se ha observado que estos adolescentes tienen un vocabulario más limitado, dificultades en la comprensión verbal y problemas para organizar sus pensamientos y expresarlos de manera clara (Deambrosio et al., 2018).

Por otro lado, la violencia familiar afecta la capacidad de concentración y atención, habilidades esenciales para el aprendizaje. Los adolescentes que viven en un ambiente violento a menudo experimentan un nivel muy elevado de estrés y ansiedad, lo que interfiere con su capacidad para retener información nueva o concentrarse en tareas académicas. Según Aguilar et al. (2023), el estrés crónico ocasionado por la violencia interrumpe la memoria y el procesamiento de información, lo que dificulta el aprendizaje.

Por eso mismo, la memoria también se ve afectada, especialmente la memoria a corto plazo y largo plazo, cruciales para retener y manipular información en el proceso de aprendizaje. El trauma causado por la violencia familiar altera el funcionamiento del hipocampo, una región cerebral clave para la formación de recuerdos (Aguilar et al., 2023). Los adolescentes afectados pueden tener problemas para recordar instrucciones o retener información académica, lo que afecta su rendimiento en la escuela y en la vida cotidiana.

Efectos emocionales y psicológicos

La violencia familiar tiene un impacto profundo y devastador en el bienestar emocional de los adolescentes, generando una serie de sentimientos y emociones que afectan gravemente

su desarrollo psicológico. Los jóvenes que viven en estos ambientes violentos experimentan una constante sensación de inseguridad, desesperanza y desconfianza, lo que se traduce en una incapacidad para manejar sus emociones de manera saludable. Según González et al. (2018), estos adolescentes muestran niveles elevados de estrés emocional, lo que les dificulta procesar emociones como el miedo, la tristeza y la ira. Estos sentimientos, cuando no se gestionan de manera adecuada, pueden dar paso a la frustración y la angustia, generando una visión distorsionada del mundo que los rodea, donde las figuras de apoyo, como los adultos, son percibidas más como fuentes de amenaza que de ayuda.

La violencia familiar también puede originar una profunda baja autoestima en los adolescentes, quienes frecuentemente se sienten humillados, descalificados y sin valor en su familia, lo que refuerza un sentimiento de desvalía personal. En muchos casos, Marinelli et al. (2023) y Ssenyonga et al. (2019) sugieren que este contexto emocionalmente tóxico lleva a los adolescentes a desarrollar mecanismos de afrontamiento destructivos, tales como el aislamiento social y las autolesiones, que se convierten en formas de expresar el dolor emocional que sienten. Las autolesiones, como cortes o quemaduras, funcionan como una válvula de escape para liberar la tensión emocional acumulada, actuando en muchos casos como un intento de recuperar cierto control sobre su entorno emocional.

Este deterioro emocional no solo se limita a las reacciones inmediatas, sino que también puede desencadenar trastornos emocionales graves, como la depresión. Según los autores Gong et al. (2020) y Pascual (2022), la exposición a violencia intrafamiliar está estrechamente vinculada con el desarrollo de síntomas depresivos, como tristeza profunda, desesperanza y pérdida de interés por actividades antes placenteras. Estos síntomas pueden evolucionar gravemente hacia la ideación e intentos suicidas.

Conclusiones y recomendaciones

La revisión bibliográfica realizada ha permitido un análisis profundo sobre los efectos de la violencia familiar en el desarrollo de los adolescentes, revelando hallazgos de gran relevancia para el trabajo social y el entorno en general. Los resultados muestran que la violencia familiar, tanto directa como indirecta, afecta profundamente el desarrollo de los adolescentes en diversas dimensiones. Se identificaron tres áreas clave de impacto: conductual, cognitiva y emocional-psicológica.

En el área conductual, se evidencia que los adolescentes expuestos a violencia familiar tienden a reproducir patrones violentos en sus propias relaciones, desarrolladas en diferentes contextos de su entorno como en sus relaciones de pareja adolescente y en espacios escolares, mediante el bullying. Por otra parte, en los efectos cognitivos indican alteraciones en la estructura cerebral y dificultades en el desarrollo de habilidades como el lenguaje, la memoria y la capacidad de aprendizaje.

Por último, en el plano emocional y psicológico, los adolescentes que han sufrido violencia familiar muestran problemas de autoestima, dificultades para manejar sus emociones y un mayor riesgo de desarrollar psicopatologías que los conlleven a conductas autolesivas y suicidas. Estos hallazgos resaltan la necesidad urgente de abordar la violencia intrafamiliar desde un enfoque multidisciplinario, que integre perspectivas de salud pública, educación y trabajo social. La identificación de los efectos devastadores de la violencia en esta etapa crítica del desarrollo humano subraya la importancia de implementar estrategias efectivas para prevenir y mitigar sus consecuencias.

Para la formulación de políticas públicas, se recomienda la implementación de programas preventivos que desarrollen actividades educativas en escuelas y comunidades, fomentando la resolución pacífica de conflictos y habilidades emocionales saludables. Estos programas deben incluir capacitación para padres sobre crianza positiva y gestión emocional. Es crucial el fortalecimiento del apoyo psicosocial mediante redes accesibles para adolescentes y sus

familias, que ofrezcan servicios de consejería, terapia familiar y grupos de apoyo, permitiendo a los jóvenes procesar sus experiencias, desarrollar mecanismos de afrontamiento saludables, y alzar su voz. Además, se sugiere la capacitación profesional de trabajadores sociales, educadores y personal de salud para identificar y manejar adecuadamente casos de violencia familiar. Se debe promover e informar también la legislación y protección de las víctimas de violencia intrafamiliar, asegurando que existan mecanismos efectivos para la denuncia y asistencia inmediata.

Las futuras líneas de investigación podrían enfocarse en estudios longitudinales que sigan a adolescentes expuestos a violencia familiar a lo largo del tiempo para comprender mejor sus trayectorias de desarrollo y los factores que pueden moderar o intensificar los efectos negativos. También es relevante investigar cómo los diferentes contextos socioculturales en América Latina afectan la manifestación y percepción de la violencia familiar, así como las respuestas comunitarias ante este fenómeno. Igualmente, sería valioso examinar la efectividad de diversas intervenciones psicosociales dirigidas a adolescentes víctimas o testigos de violencia familiar, identificando prácticas que demuestren resultados positivos.

Los hallazgos presentados en este estudio son esenciales para el trabajo social, ya que proporcionan una base sólida para intervenir en situaciones de violencia familiar. Los trabajadores sociales juegan un papel fundamental en la identificación temprana de casos, el apoyo a las víctimas y la promoción de entornos familiares saludables. Su capacidad para colaborar con otros profesionales permite un enfoque integral que aborda no solo las consecuencias inmediatas de la violencia, sino también sus causas estructurales. El trabajo social puede contribuir significativamente a crear comunidades más seguras y resilientes, fomentando el empoderamiento tanto individual como colectivo frente a la violencia familiar. Al integrar estos hallazgos en su práctica, los profesionales pueden ayudar a romper ciclos intergeneracionales de abuso y promover un desarrollo humano más positivo para los adolescentes afectados.

Referencias

1. Aguilar, O. M., Rodríguez, D. A. L., & Martínez, A. M. M. (2023). Violencia familiar y su impacto en el funcionamiento neuropsicológico de niños, adolescentes y adultos. En O. Erazo (Ed.), *Alcances en neurociencias cognitivas. Fundamentación línea de investigación en Neurociencias y neurodesarrollo* (Vol. 2, pp. 207). Editorial Universidad Santiago de Cali. <https://doi.org/10.35985/9786287604421.8>
2. Almis, B. H., Gümüstas, F., & Koyuncu Kütük, E. (2020). Effects of domestic violence against women on mental health of women and children. *Psikiyatride Güncel Yaklasimler*, 12(2), 232-242. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/effects-domestic-violence-against-women-on-mental/docview/2402558883/se-2>
3. Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6a ed.). https://tauniversity.org/sites/default/files/libro_el_proyecto_de_investigacion_de_fidias_g_arias.pdf
4. Barcia Briones, M., Vera Vera, M. I., & Bravo Cedeño, G. (2019). Violencia en el entorno familiar y su impacto en el desarrollo psicosocial en los/las adolescentes en la Unidad Educativa Portoviejo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales (RCCS)*, (4). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9104735>
5. Barrios Duarte, Y. (2019). *Violencia Intrafamiliar en Colombia, una revisión desde el modelo sistémico*. Bogotá : Fundación Universitaria del Área Andina. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/4379>
6. Boxall H, Morgan A, Voce I & Coughlan M (2020). Responding to adolescent family violence: Findings from an impact evaluation. *Trends & issues in crime and criminal justice* no. 601. Canberra: Australian Institute of Criminology. <https://doi.org/10.52922/ti04633>

7. Cerchiaro-Ceballos, E., Sánchez-Miranda, L., Manjarrés-Ariño, M. P., & Solano Fonseca, L. (2021). Habilidades cognitivas en niños víctimas de maltrato físico. *Praxis*, 17(2). <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/4297>
8. Cortés Alfaro, A. (2019). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(4). <https://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/475/228>
9. Cuartas, J., Grogan-Kaylor, A., Ma, J., & Castillo, B. (2019). Civil conflict, domestic violence, and poverty as predictors of corporal punishment in Colombia. *Child Abuse & Neglect*, 90, 108-119. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.02.003>
10. Cuartas, J., McCoy, D. C., Rey-Guerra, C., Britto, P., Beatriz, E., & Salhi, C. (2019). Early childhood exposure to non-violent discipline and physical and psychological aggression in low- and middle-income countries: National, regional, and global prevalence estimates. *Child Abuse & Neglect*, 92, 93-105. [10.1016/j.chiabu.2019.03.021](https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2019.03.021)
11. De Sales, R. M., & Marzetti, M. B. (2020). Revisión Sistemática. Adicciones y Violencia Intrafamiliar. *Calidad de Vida y Salud*, 13, 42-52. <http://revistacdvs.uflo.edu.ar/index.php/CdVUFLO/article/view/262/204>
12. Deambrosio, M., Gutiérrez de Vázquez, M., Arán-Filippetti, V., & Román, F. (2018). Efectos del maltrato en la neurocognición: Un estudio en niños maltratados institucionalizados y no institucionalizados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 239-253. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16114>
13. Fernández de Lara, A., García, V. D., Hernández, S. L. y López, A. J. (2018). Violencia familiar como factor de riesgo en el acoso escolar durante la adolescencia. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 5 (8), 12-24. [.https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/92/261](https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/92/261)

14. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2022). Perfil estadístico de la violencia contra los niños en América Latina y el Caribe. UNICEF.
15. Gadamer, H.-G. (1977). Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. https://www.academia.edu/9082328/Verdad_y_M%C3%A9todo_I_Hans_Georg_Gadamer
16. Gong, M., Zhang, S., Li, W., Wang, W., Wu, R., Guo, L., & Lu, C. (2020). Association between childhood maltreatment and suicidal ideation and suicide attempts among Chinese adolescents: The moderating role of depressive symptoms. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(17). <https://doi.org/10.3390/ijerph17176025>
17. González Cuétara, J., Loy Vera, B., Viera Ponce, T., Lugo Jáuriga, B., Rodríguez García, C., & Carvajal Rodríguez, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. *Acta Médica del Centro*. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medicadelcentro/mec-2018/mec183d.pdf>
18. Hart, C. (1998). *Doing a literature review: Releasing the social science research imagination*. SAGE Publications.
19. Joppa, M. (2020). Dating violence in adolescence: Implications for girls' sexual health. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 33(4), 332-338.: [10.1016/j.jpag.2020.02.007](https://doi.org/10.1016/j.jpag.2020.02.007)
20. Li, S., Xiong, R., Liang, M., Zhang, X., & Tang, W. (2021). Pathways from family violence to adolescent violence: Examining the mediating mechanisms. *Frontiers in Psychology*, 12, 204. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.611006>
21. Lima, C. C. O. de J., Martins, R. D., Gomes, N. P., Cruz, M. A. da, Gomes, N. R., Silva, K. K. A. da, & Corrêa, R. M. (2022). VIOLENCIA INTRAFAMILIAR PRESENCIADA Y EXPERIMENTADA POR ESTUDIANTES ADOLESCENTES. *Cogitare Enfermagem*, 27. [dx.doi.org/10.5380/ce.v27i0.87296](https://doi.org/10.5380/ce.v27i0.87296)
22. Marinelli, C., Duhaldebehere, L. C., Tapia, G., & Nigro, M. I. (2023). Efectos de la violencia intrafamiliar en adolescentes atravesados por situaciones de maltrato.

- Experiencia de abordaje grupal en un Hospital General de Agudos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. <https://www.academica.org/000-009/13>.
23. Mayor, S., & Salazar, C. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105.
https://www.researchgate.net/publication/343344776_La_violencia_intrafamiliar_Un_problema_de_salud_actual_Intrafamily_violence_A_current_health_problem
24. Morillo Cano, J. R., Guerrón Enriquez, S. X., & Narvárez Jaramillo, M. E. (2021). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de adolescentes. *Revista Conrado*, 17(81), 330–337. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000400330&lng=es&tlng=es.
25. Naciones Unidas. (2015). ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas.
26. Organización Mundial de la Salud. (1996). Resolución 4925.
27. Organización Mundial de la Salud. (2018). La salud del adolescente. Temas de salud.
28. Pascual Sanoner, C. (2022). El impacto de la violencia familiar en la ideación y conducta suicida en adolescentes. <http://hdl.handle.net/10609/146870>
29. Restrepo, A. (2023). La víctima en el contexto de la violencia: Dinámicas de sometimiento y miedo hacia su agresor.
30. Rode, D., Rode, M., Marganski, A., & Januszek, M. (2019). The impact of physical abuse & exposure to parental IPV on young adolescents in Poland: A clinical assessment and comparison of psychological outcomes. *J Fam Viol*, 34, 435–447. [10.1007/s10896-019-00036-4](https://doi.org/10.1007/s10896-019-00036-4)
31. Ruíz-Hernández, M., Alzuri-Falcato, M., López-Angulo, L., Hernández-Cabrera, Y., & Calzada-Urquiola, Y. (2019). Violencia intrafamiliar directa percibida por adolescentes. *Revista Finlay*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_

arttext&pid=S2221-24342019000200071

32. Segura-Echeverría, J. L., Navarro-Puglla, K. A., & Ramón-Merchán, M. E. (2022). Consecuencias de la violencia intrafamiliar en los grupos prioritarios: Niños, niñas y adolescentes. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(1), 1-15.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8331472>
33. Shields, M., Tonmyr, L., Hovdestad, W., Gonzalez, A., & MacMillan, H. (2020). Exposure to family violence from childhood to adulthood. *BMC public health*, 20(1), 1673. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-09709-y>
34. Ssenyonga, J., Magoba, C., & Hecker, T. (2019). Prevalence of family violence and mental health and their relation to peer victimization: A representative study of adolescent students in Southwestern Uganda. *Child Abuse & Neglect*, 98, 104194.
Doi: 10.1016/j.chiabu.2019.104194
35. Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: Una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173-198.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573534>
36. Suárez, Yuly, Restrepo, Dayana, Caballero, Carmen, & Palacio, Jorge. (2018). Exposición a la Violencia y Riesgo Suicida en Adolescentes Colombianos. *Terapia psicológica*, 36(2), 101-111. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082018000200101>
37. Turner, S., Menzies, C., Fortier, J., Garces, I., Struck, S., Taillieu, T., Georgiades, K., & Afifi, T. (2020). Child maltreatment and sleep problems among adolescents in Ontario: A cross-sectional study. *Child Abuse & Neglect*, 99. Doi: 10.1016/j.chiabu.2019.104309
38. Valenzuela Varela, A., & Vega López, M. G. (2018). Violencias en el noviazgo en adolescentes: Un problema de salud pública. *SaludJalisco*, 2(3), 68-79. <https://www.medigraphic.com>

39. Zambrano, C., Yajahuanca, O., & Garcés, N. (2018). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico en adolescentes. ACC CIETNA: Revista de la Escuela de Enfermería, 3, 68-79. <https://doi.org/10.35383/cietna.v3i2.47>